

S I M O N

del

D E S I R E H T O

dirección:

L U I S B U Ñ U E L

1964

Anclote, Bernard  
1980

R-19720



S I M Ó N  
del  
D E S I E R T O

dirección:  
L U I S B U Ñ U E L

1 9 6 4

P E R S O N A J E S:

S I M O N

OBISPO

PRAXEDES

ZENON

ABAD

MUJER (amputado)

AMPUTADO

NIÑA (amputado)

MUJER JOVEN

ROMERO I

" II

URBICIUS

CALLINICUS

DANIEL

RABADAN

MATIAS

NIÑA (disfraz)

TRIFON

MARCUS

PETRUS

BUEN PASTOR

ENGENDRO



A B R E:

- 1 Cae un sol de justicia sobre la tierra agrietada, sin un árbol, con quebradas y ondulaciones, matojos espinosos y pequeñas plantas características del desierto.

Un grupo compuesto de unas cien personas, visto de lejos - avanza hacia nosotros. Vienen cantando un salmo. Marchan - lentamente, agobiados por el calor.

- 2 El grupo, cantando, pasa junto a CAMARA. Van en él, hombres, mujeres, niños y una veintena de monjes del cercano convento; algunos soldados, un centurión, un obispo, dos romeros españoles de Santiago y un prócer de la época, junto a un hombre de tipo menestral que viene acompañado de su mujer y una niña de 10 años. El menestral, tiene apuradas ambas manos. Vienen también seis monjes encapuchados.

El salmo que van cantando, a medida que caminan, podría ser el No.8.

S A L M O

Domine, Dominus noster,  
Quam admirabile est nomen  
Tuum

in universa terra!

Quoniam elevata est  
magnificentia Tua super  
coelos.

Quoniam videbo coelos Tuos,  
opera digitorum tuorum,  
Lunam et stellas quae Tu  
fundasti.

Quid est homo, quod memor  
es eius?

Aut filius hominis, quoniam  
visitas eum?

Señor, soberano nuestro,  
¡Cuán admirable es Tu nombre  
en la redondez de la tierra!

Porque Tu majestad se eleva  
sobre los cielos.

Contemplo Tus cielos, obra de  
Tus manos,  
y la luna y las estrellas que  
Tú creaste.

¿Quién es el hombre para que  
te acuerdes de él?

¿O el hijo del hombre para que  
lo visites?

- 3.- El grupo sube ahora por una pendiente que termina al nivel de la llanura desértica.
- 4.- DOLLY ATRAS, para ver de cerca, viniendo hacia nosotros, - a los que encabezan la peregrinación; el OBISPO, el PROCER, el ABAD y otros MONJES.
- 5.- PRIMER TERMINO de cactáceas. Los PEREGRINOS que vienen - por la derecha, siempre cantando, desaparecen detrás de las plantas.
- 6.- UN REBAÑO de cabras manejado por un RABADAN de extraña catadura. Su estatura apenas pasa de un metro y lleva un cayado con el que empuja a los animales que se rezagan. Apenas si su cabezota sobresale un palmo del dorso de las cabras.
- Al ver pasar a los PEREGRINOS, sale corriendo en esa dirección para unirse a ellos.
- 7.- TODO EL GRUPO llega ahora, desplegado, y se detiene en una pequeña explanada arenosa en la que distantes entre sí -- unos cuarenta metros, se alzan dos columnas: una, de ochometros de altura, y la otra, de tres. En el capitel de esta última, en pie, está SIMON DEL DESIERTO, con los brazos separados del cuerpo y las palmas de las manos abiertas al cielo. La mirada extática, apenas si se da cuenta de los que llegan.

(SIGUE



El GRUPO se descompone en dos filas, formando valla de una columna a la otra.

8.- EL SANTO, de cerca. CAMARA SE ALEJA y vemos a unos hombres que acaban de colocar un tablón con travesaños apoyado en la columna baja para que el anacoreta pueda bajar al suelo. Sus piernas están medio anquilosadas por su continua posición erecta. Dos frailes vienen a ayudarlo y comienza el lento descenso.

9.- GRUA.- SIMON, de espaldas, bajando. A unos pasos lo esperan el OBISPO, el RICO PRAXEDES, el ABAD y el grupo de los restantes MONJES. Al fondo, vemos la gran columna.- Esta tiene apoyada sobre el fuste o el ábaco, una gran escalera rústica.

Todos los presentes siguen cantando el himno.

10.- ACERCAMIENTO, para ver detenerse a SIMON frente a sus superiores.

Aquí cesa el cántico.

El ABAD avanza un paso para dar el beso de paz a SIMON.

El RICO PRAXEDES se inclina ante el ANACORETA, mientras el OBISPO comienza su perorata:

(SIGUE

OBISPO

Seis años, seis semanas y seis días llevas de pie en esa columna, Simón, edificando a todos con tu ascesis. Pasa ahora a ese otro pedestal que te ofrece la munificencia del rico Praxedes Mateo. Así puedas, sobre tu nueva columna, seguir enfervorizando a nuestros hermanos con tu penitencia, siguiendo la senda que nos mostró nuestro padre Simón, el viejo.

11.- SIMON escucha impasible el discurso. Se diría que más bien le molesta por juzgarse indigno del homenaje.

12.- Avanza el rico PRAXEDES hacia el SANTO. Se arrodilla.

PRAXEDES

Recíbela, Simón, como muestra del agradecimiento de una familia sobre la que has derramado ventura al curarme a mí del mal nefando.

SIMON le bendice. Se pone en marcha hacia la columna alta, seguido de todos. Se levanta un clamor de multitud, de voces heterogéneas.

VOCES

-Simón, ruega por nosotros...

Algunos, rompen la valla que guardan los SOLDADOS y se precipitan hacia el SANTO.



- 13.- ACERCAMIENTO.- Uno le besa los pies. Otros, intentan arrancarle pelo de la parta. Alguien corta un trozo de su sayal. A duras penas los SOLDADOS consiguen separarlos del-ANACORETA que sigue su camino. ZENON, detiene a SIMON:

ZENON

¡Espera!

Una MUJER ya vieja viene hacia SIMON. Un silencio religioso reina ahora entre los PEREGRINOS:

OBISPO

-He aquí a tu madre, Simón. Quiere vivir cerca de tí hasta la hora de su tránsito. Deja que te abrace por última vez.

SIMON

(a su madre)

Mejor hubieras hecho quedándote en la paz de tu casa, mujer, y si aún fuera posible...

ABAD

Obedece, Simón y recíbela con gesto alegre.

- 14.- LA MADRE quiere arrodillarse, pero el estilista lo impide y la abraza, al tiempo que dice:

SIMON

Vive cerca de mí, si así lo deseas, madre; pero con este abrazo me despido de tí en esta vida. El amor que te tengo no podrá interponerse entre el Señor y Su siervo. Adios: En Su presencia volveremos a encontrarnos.

(SIGUE)

SIMÓN la deja y sigue avanzando. Llega al pie de la gran columna a donde le espera ya el OBISPO. El asceta se inclina ante él.

15.- ACERCAMIENTO. SIMON le suplica:

SIMON

¡Tu bendición, padre!

OBISPO

Más vas a tener, pues de mis manos recibirás en este momento la ordenación sacerdotal.

Se vuelve a URBICIUS, que lleva en las manos un paño blanco en donde sostiene el cáliz y la patena vacía.

16.- C.U. Gesto de espanto en SIMON.

SIMON

¡No...! ¡No soy digno...! ¡Sacerdote, no...!

El OBISPO intenta extender las manos sobre la cabeza de SIMON, y comienza la ordenación:

OBISPO

Videte cuius ministerium vobis traditur...

SIMON se esquiva y da un paso atrás. El OBISPO avanza hacia él.

OBISPO

...ideo, vos admoneo...

SIMON

No puedo recibir esa gracia... Soy pecador indigno!

(SIGUE



Pero como el otro lo persigue, SIMÓN toma el cayado del - pastor enano que está a su alcance, como para defenderse - del OBISPO.

Este, reflexiona, sonríe comprensivo. Al fin desiste:

OBISPO

Sube a tu calvario, Simón, y queda en paz... por ahora.

SIMON se ha acercado de nuevo y recibe la bendición del - OBISPO. Comienza la ascensión por la empinada escalera.

C O R T E    A:

- 17.- LA MADRE, conducida por dos MUJERES, llega hasta su choza construida a unos 30 metros de la columna. La dejan allí con un cántaro de agua y un cesto con viandas. La MADRE- y las MUJERES lloran al despedirse.

C O R T E    A:

- 18.- SIMON, acaba de poner su pie sobre el ábaco de la columna. Se oye de nuevo el clamor de la multitud.

VOCES:

-Hermano Simón... Bienaventurado,  
Simón... Queremos que nos bendigas.  
...Guía nuestras plegarias...

Todos se arrodillan, menos SIMÓN.

- 19.- SIMON extiende las manos sobre ellos.

SIMON

¡Rezad conmigo, hermanos, rezad...!  
Padre nuestro, que estás en los cielos...

20.- TODOS en coro le responden, repitiendo sus palabras; pero el rumor de la respuesta, exhalado tan sólo por los 50 recién llegados, resulta como un rugido que parece provenir de mil gargantas, como el que en una iglesia llena de fieles responde al SACERDOTE que lleva el rosario cuando -- enuncia una por una las alabanzas a la Virgen.

VOCES  
( RUMOR )

SIMON  
(off)  
...Santificado sea Tu nombre...

VOCES  
( RUMOR )

21.- LA COLUMNA con SIMÓN y abajo el GRUPO de PEREGRINOS.

SIMÓN  
...Venga a nos el Tu reino...

VOCES  
( RUMOR )

SIMÓN  
...Y hágase Tu voluntad...

VOCES  
( RUMOR )

SIMÓN  
...Así en la tierra como en el cielo.

VOCES  
( RUMOR )



22.- SIMÓN de cerca. Continúa orando con gran unción:

SIMÓN

El pan nuestro de cada día dánosle  
hoy...

VOCES (off)

(RUMOR MUY BREVE)

SIMÓN, ligeramente extrañado, lanza una mirada a la multitud, pero prosigue:

SIMÓN

...Y perdónanos nuestras deudas, así  
como nosotros perdonamos a nuestros  
deudores... y no nos dejes caer en  
tentación...

VOCES

( RUMORBREVISIMO )

SIMÓN

...Mas líbranos de todo mal. Amén.

23.- EL GRUPO. Ahora se oye el rumor natural de la respuesta repitiendo las palabras del SANTO.

VOCES

...Mas líbranos de todo mal. Amén.

- 24.- El HOMBRE de las manos amputadas está orando junto a su mujer y sus dos hijitas. De pronto, la mujer tiende sus brazos hacia el SANTO y grita con acento desgarrador:

MUJER DEL AMPUTADO

¡Mira estos muñones que fueron manos...!  
Estos brazos eran el sostén de mi casa.  
Cada día nos hundimos más en la miseria.  
Mira a mis hijos, bienaventurado...!

- 25.- El ANACORETA ha oído con atención a la MUJER y ahora pone su vista en el marido. Le pregunta con dulzura:

SIMON

¿Cómo te ocurrió esa desgracia, hombre?

- 26.- El AMPUTADO, y junto a él una de sus hijitas.

AMPUTADO

De un solo tajo me cortaron las manos.

SIMON (off)

Pero, ¿por qué?

La NIÑA, que ha mirado todo con ojos muy abiertos, contesta al SANTO:

NIÑA DEL AMPUTADO

¡Por ladrón!

(SIGUE



AMPUTADO

Sí, es cierto....; pero estoy  
arrepentido de mis pecados... Padre:  
pide alivio a mi desgracia...!

27.- LA MUJER grita en tono suplicante:

MUJER DEL AMPUTADO

¡Ayúdanos! ¡Compadécete de estas  
criaturas...!

28.- Inmediatamente se levanta un clamor de voces del grupo entero.

VOCES

Ayúdalos... Tú puedes hacerlo, Simón...  
Muestra tu caridad con los pobres...Dí  
la palabra, bendito Simón...

29.- VISTO DESDE ABAJO, el ANACORETA abre los brazos sobre el GRUPO.

SIMON

¡Callad! Yo no puedo hacer, sino rogar.  
... Rogad conmigo..., pero en silencio.

Se arrodilla y reza mentalmente.

- 30.- TODOS lo imitan. Los MONJES y el LEGO miran a SIMON, con curiosidad.
- 31.- Los PEREGRINOS cruzan entre sí sus miradas, llenos de expectación y respeto.
- 32.- El AMPUTADO reza fervorosamente con sus dos brazos en alto.
- 33.- SIMON termina de rezar y se santigua. Mira hacia abajo, hacia el mutilado y dice:
- SIMON  
(con humildad)  
Ya estás bien. Da gracias a Dios y  
vuelve a tus quehaceres.
- 34.- El AMPUTADO sigue con los brazos alzados. Sus antebrazos y manos están f. de c. El HOMBRE dirige sus miradas hacia arriba y su rostro no refleja el más mínimo asombro. Baja los brazos lentamente y vemos que las dos manos han brotado de modo milagroso. Pero la indiferencia del milagreado es total.



- 35.- Lo mismo ocurre con todos y cada uno de los del grupo. -  
Comienzan a incorporarse sin expresar ninguna clase de -  
emoción, ni aún de curiosidad.

- 35-A La MADRE, a la puerta de la CHOZA, sentada, está comiendo  
una manzana que acaba de pelar.

- 36.- El MILAGREDO, su MUJER y las dos NIÑAS se disponen a par-  
tir.

AMPUTADO

Fabiola, vamos para casa, que tengo  
qué entrecavar la huerta.

MUJER DEL AMPUTADO

Tendremos qué comprar la azada, porque  
la nuestra tiene el mango astillado...  
¡Vamos, niñas!

Se ponen en marcha.

- 37.- Lo mismo hacen todos, sin que nadie muestre el menor inte-  
rés por lo que acaba de ocurrir.

- 38.- La FAMILIA del MILAGREADO viene caminando y una de las NIÑAS pregunta a su PADRE:

NIÑA DEL AMPUTADO

¡A ver las manos, padre...! ¿Son las mismas de antes?

El PADRE, malhumorado, le da un coscorrón.

AMPUTADO

¡Calla, tonta...! ¡Déjame en paz!

- 39.- Un GRUPITO de tres o cuatro personas. Una MUJER JOVEN le dice a una VIEJA:

MUJER JOVEN

Agárrese a mi brazo, que no están sus pies para estos pedregales!

- 40.- SIMON, arrodillado, sigue orando. No mira a nadie de los de abajo, que se van aljando.

- 41.- Han quedado sólo los dos peregrinos, que dirigen una súplica al SANTO y consiguen sacarlo de su abstracción.

ROMERO I

Venimos de muy lejos, bienaventurado... de España. Queríamos recibir tu bendición antes de llegar al Santo Sepulcro.

(SIGUE)



ROMERO II

También queremos que nos den hospedaje por esta noche en el convento....¿Está muy lejos de aquí...?

- 42.- SIMON hace un esfuerzo para mostrarse amable, pues las interrupciones cuando está orando, le molestan siempre.

SIMON

(señala a lo lejos)

A una hora de buena marcha. El Abad os albergará con gusto.

- 43.- Los PEREGRINOS se arrodillan.

ROMERO I

Dános tu bendición, padre.

- 44.- El SANTO los bendice y después habla:

SIMON

Si en vuestro camino al Santo Sepulcro encontráis a mis señores, reverenciadlos de mi parte.

45.- Los ROMEROS miran con extrañeza al SANTO:

ROMERO II

¿Quiénes son tus señores?

46.- SIMON responde con dulzura:

SIMON

Son los llamados pobres y mendigos,  
porque verdaderamente son ellos los  
que pueden abrirnos el reino de los  
cielos.

47.- Los dos ROMEROS

ROMERO I

Así lo haremos.

Y se ponen en camino.

47-A La MADRE, pasa junto a ellos, llevando un fajo de leña.

48.- DANIEL, URBICIUS y CALLINICUS, los tres monjes, en pie, -  
tan indiferentes al milagro como los demás, miran alejar  
se a los peregrinos.

(SIGUE



URBICIUS

Con estas entelequias nos hemos  
entretenido demasiado... Vámonos  
ya.

CALLINICUS

Deberíamos quedarnos todavía un rato  
para acompañar las soledades de  
Simón, orando...

DANIEL asiente gravemente.

C O R T E A:

- 49.- Muy rezagada de los demás PEREGRINOS avanza ahora hacia los MONJES una mujer, cubierta con burda túnica que lleva un cántaro sobre el hombro sostenido graciosamente con el brazo derecho. Es sin duda una campesina en quien podemos reconocer a la niña del aro. Sus ojos risueños tienen un brillo especial.

C O R T E A:

- 50.- SIMON, aislado de todos y de todo, sigue extático en lo -  
alto de su columna.
- 51.- Los tres MONJES se arrodillan y comienzan a orar.
- 52.- Entre ellos y la columna pasa ahora la MUJER DEL CANTARO. URBICIUS y CALINICUS no levantan sus ojos del suelo, pero DANIEL la sigue un momento con la mirada. En ella no hay malicia alguna, sino simplemente curiosidad mitigada. La MUJER sigue su camino.

VOZ SIMON

(desde arriba)

-¿De dónde ha salido esa puerta?

DANIEL reacciona, extrañado.

DANIEL

-¿Puerta...? Te equivocas, Simón.

53.- SIMON, mira severamente hacia abajo, hacia DANIEL.

SIMON

Te digo que es puerta.

54.- DANIEL, visto por SIMON.

DANIEL

Pues yo he visto que tiene sus dos ojos  
ojos y bien sanos.

VOZ SIMON

-¿Cómo lo sabes?

DANIEL

Porque la miré y ví que ninguno de  
sus ojos tenía sombra de mal.

55.- SIMON tiene ahora un gesto duro.

(SIGUE)



SIMON

Y cómo has olvidado el precepto que manda: "No pondrás tus ojos en mujer alguna" y "No te dejes seducir por mirada de hembra" y sobre todo: "No te dejes arder en el fuego de una contemplación vana".

56.- DANIEL, temeroso, baja la cabeza, impresionado por el tono del anacoreta. Los otros dos MONJES miran hacia el suelo con la cabeza inclinada.

57.- SIMON, prosigue y termina su filípica:

SIMON

Hermano: a partir de este instante, preferiría que no volviesses a acercarte a mí hasta que guardes la debida moderación en tus miradas.

DANIEL se inclina y se pone en camino, seguido a poco por sus dos compañeros.

58.- La MUJER, que se ha alejado sin volver el rostro, desaparece como tragada por la tierra.

58-A La MADRE, encendiendo una pequeña fogata junto a la choza.

DISOLVENCIA:

EXT - DESIERTO - DIA

59.- PANN- siguiendo a MATIAS, lego de unos 18 años, de rostro imberbe y expresión candorosa y extremadamente pulcro y atildado. Trae un zurrón colgado del hombro. Al fondo se ve la columna con el estilista en pie, sobre el capitel.

Llega hasta el rebaño de cabras cuidadas por el extraño - RABADAN que ya conocemos.

RABADAN

-¡Buenos días, hermano Matías!

MATIAS

Buenos los dé Dios, hermano....¿Por qué no has llevado la leche al convento?

RABADAN

Alguna zorra le echó el podrido aliento y la hizo cuajada. Con el alba del amanecer, llevaré un cántaro de fresca.

Van caminando entre las cabras que ahora pastan las escasas yerbas.

RABADAN

-¿Vas a ver al bienaventurado Simón..? Ayer le ofrecí un cuenco de requesón y un cacho de pan tierno de tres días. - Pues, ¡maldita sea mi alma...! Ni caso me hizo el tal...

MATIAS

No malditas y disculpa al padre Simón... Estaría orando...



60.- El RABADAN ve que el LEGO acaricia a una de las cabras.  
Se acerca a él.

RABADAN  
Te gusta ésta, ¿verdad, ladino? Es la  
nueva. Se llama Domitila.

La acaricia. Le toca las ubres, las sopesa.

RABADAN  
Y mira qué bien plantadas las tiene.  
Nomás la tocas y se pasma, la muy  
tal...

61.- El LEGO enrojece mientras el otro ríe idiotamente. Aquel  
corta bruscamente la conversación.

MATIAS  
Quédate con Dios, hermano.

RABADAN  
Amén...

El LEGO prosigue su camino, pero a poco se vuelve y grita:

MATIAS  
(en tono admonitorio)  
No quieras tanto a esos animales...Mira  
que el diablo anda suelto por el  
desierto...

El pastor, con gran convencimiento, no exento de temor, le  
grita a su vez:

RABADAN  
¡De noche lo oigo!

C O R T E A:

62.- ACERCAMIENTO A SIMON EL ESTILITA.-Debe andar por los 40 - años, pero la vida a la intemperie y los prolongados ayunos lo hacen aparecer de más edad. Su cuerpo de extrema delgadez está llagado especialmente en piernas y pies, en donde las llagas se hacen más profundas.

El pelo le cuelga formando varias crenchas que le llegan casi hasta la cintura. La barba partida en medio, se alarga más abajo del pecho. El estado de sus cabellos es lamentable, pues aparece enmarañado, polvoriento, en un amasijo tal, que pare remediarlo sería preciso cortarlo a ras de piel. En el rostro brillan unos ojos oscuros, expresivos, de mirada ardiente, a veces dura, suave en otros momentos. Viste un sayal de color indefinido a causa de la intemperie, desgarrado en varias partes. Lleva los pies descalzos.

Los labios ressecos del santo se mueven modulando una oración de la que sólo oímos el murmullo, aunque surjan palabras pronunciadas en voz alta.

SIMON

...Averte iram Tuam... Non potuerunt mihi... cor meum... hei mihi, Domine (PAUSA)...¿Ahora no me acuerdo del final...!

Una voz llega desde abajo. SIMON no la oye al principio, pero los gritos son fuertes, insistentes, y al fin sale de su abstracción mostrando disgusto por ello. Mira hacia abajo.

MATIAS

¡Simón...! ¡Padre Simón...! Ya estoy aquí. Traigo tu alimento.... ¡Bienaventurado, mira...! ¡Padre Simón...!

63.- Al darse cuenta el LEGO de que ha logrado llamar la atención del estilista, lo saluda inclinándose. (p. de v. de SIMON)

MATIAS

¡La paz del Señor sea contigo!

(SIGUE)



SIMON (off)

Y contigo, hermano.

MATIAS

Además de lo brdinario, te traigo  
aceite y pan.

63-A La MADRE pasa detrás del lago, llevando otra carga de leña.

64.- El SANTO le responde con frialdad:

SIMON

No necesita mi cuerpo esos regalos.  
Con el agua y la berza me da Dios lo  
bastante para sustentarme.

El ANACORETA se inclina y comienza a descolgar un pequeño  
saco de cuero, deslucido por el tiempo, que tiene amarrado  
a un lado de la columna. Seguimos al saco a medida que -  
desciende, oyéndose mientras el diálogo de los dos HOMBRES.

MATIAS (off)

Es que el abad quiere que te alimentos  
más...

SIMON (off)

Le agradezco sus cuidados, pero dile  
que me perdone... Yo sé mejor que él  
cuán necesarios me son esos ayunos...  
Y perdóname tú también.

El saco de cuero ha llegado ya a manos del LEGO, quien co-  
mienza a abrirlo.

(SIGUE

MATIAS

Sabrás que en la mandra hay muchos cambios, ya no nos dan vino...Ahora bebemos agua con comino y pimienta. El abad dice que eso da fuerza.

65.- SIMON se siente distraído en su meditación y esto lo enoja.

66.- El LEGO ha extraído del saco del anacoreta una lechuga medio seca, invadida por hormigas, que arroja lejos de sí - con asco.

MATIAS

¿De qué te alimentaste en estos cinco días que hace que no vengo?

Destapa un pequeño odre que venía también dentro del saco del anacoreta y lo huele haciendo un gesto de repugnancia.

MATIAS

Casim bebiste agua, y la que queda está podrida.

Saca de su zurrón tres lechugas frescas y una especie de pequeña cantimplora de agua. Las coloca en el saco de cuero que comienza a subir, izado por el SANTO

67.- SIMON deposita el saco junto a él.

(SIGUE



MATIAS (off)

¿No necesitas nada más, padre?

SIMON

No... Vete en paz y déjame en mi guerra.

MATIAS (off)

¿Guerra..?!

SIMON

Inocente de tí que no la conoces todavía!

Vemos ahora que su mirada se fija con atención hacia abajo, hacia donde está MATIAS.

68.- El LEGO, visto por SAN SIMON.

SIMON (off)

Hijo... Vas muy aseado!

MATIAS se ruboriza al tomar por elogio las palabras de su maestro.

MATIAS

¡Gracias, padre!

69.- El SANTO, visto por MATIAS, continúa:

SIMON (severo)

Pero piensa que la limpieza del cuerpo y de los vestidos, cosa inocente entre los hombres del siglo, es pecado para los que se entregan a la vida religiosa.

70.- SAN SIMON, en sugestión. Abajo, el LEGO, que se inclina - con sus manos cruzadas sobre el pecho. SIMON lo bendice - y por un momento lo sigue con la mirada, mientras aquel se aleja. Los primeros pasos que da el lego son cuidadosos, - procurando mantener cierta dignidad en su marcha; pero enseguida comienza a correr y saltar como muchacho joven.

71.- SIMON al verlo, mueve la cabeza con disgusto. Además, la visita lo ha distraído y le cuesta trabajo concentrarse.

SIMON

(voz alta)

Si iniquitatis observaveris, Domine...  
¡Es un necio, presumido!... Si iniquitatis  
... Lo más despreciable de Tus criaturas  
es el hombre, Señor. Su sola presencia  
me aleja de Tí...; Auxilium meum a Dominum!

Tiene un leve estremecimiento. Extenuado de su larga permanencia en pie, se sienta trabajosamente.

SIMON (murmurando)

Hoy no hay moscas... Otra vez tengo  
hambre y sed... Había logrado olvidar  
mi cuerpo, pero ese infeliz me lo ha  
recordado.

Toma el saco de cuero y lo abre. Saca una ensalada, la mira; mas resistiendo la tentación del hambre, la vuelve a meter en el saco.

SIMON (solamente la voz)

No... hasta que se ponga el sol, no  
tomaré alimento...

(voz alta)

¡Cuánto me falta aún para ser digno  
de Tí...!

(mira hacia abajo)

¡Qué tentación grande siento de bajar y  
sentir la madre tierra bajo mis plantas  
... y correr... correr...



- 72.- Bruscamente vemos a SIMON corriendo como loco. Hace piruetas. Da el salto mortal descubriendo sus muslos flacos. -  
-Recuerda a don Quijote en Boltenebros.-

72-A La MADRE, arreglando un enorme montón de leña.

C O R T E A:

- 73.- La columna. El SANTO tiene los ojos entornados y su expresión es placentera, dolorosa.

Oye una voz infantil que grita de lejos:

NIÑA (off)

¡Aquí estoy, Simón...!

El ANACORETA, distraído otra vez en su meditación, se limita, sin girar la cabeza, a dirigir su mirada en la dirección de donde viene la voz.

- 74.- Corriendo hacia la columna, vemos aparecer una niña vestida con uniforme de colegiala de principios del SIGLO XX, - con el pelo suelto flotando al viento. Empuja delante de ella un aro ayudándose con un palito que oprime su mano derecha. Así, de lejos, da la ilusión de ser una niña que no ha alcanzado todavía la pubertad. Mientras corre, canta - una melodía infantil.

(SIGUE

## N I Ñ A

Miser Simone, Desinas  
ineptire

Et quod vides perisse,  
perditum ducas.

Tu praeter omnes une de  
capillatis.

Cuniculosae Siriae fili.

Simone, opaca quem bonum  
facit barba.

Et dens Sirya defricatus  
urina.

Desgraciado Simón, pon fin a  
tus locuras.

Y lo que se perdió, dalo ya por  
perdido.

Y tú antes que todos, primero  
entre los greñudos.

Hijo de la conejera siriaca.

Simón, que a tu espesa barba  
debes tu mérito.

Y a tus dientes fregados con  
orina siriaca.

## ESTRIBILLO:

En mi reino, Simone,  
ni son todos los que están  
ni están todos los que son.

La NIÑA ha llegado junto a la columna, da una vuelta en -  
torno a ella y dejando caer el aro se sienta en una piedra.  
Con gran coquetería comienza a trenzarse el cabello. La -  
expresión del rostro es inocente, pero al sentarse ha colo  
cado las piernas de un modo obsceno, mostrando una ropa in-  
terior incitante: (medias de seda negra, con ligas de ter-  
ciopelo, por encima de las que se entrevé la blancura del-  
muslo.)

75.- SIMON la mira con extrañeza y disgusto.



76.- Viendo de cerca a la niña, descubrimos que es una mujer - que adopta ese disfraz para conseguir una atracción sexual más intensa. Ahora estira las medias y las ciñe bien con las ligas. Sonríe amablemente al SANTO:

SIMON

¿Qué vienes a hacer aquí?

NIÑA

¡A jugar...!

SIMON

¿De dónde vienes?

NIÑA

De allí.

SIMON

Y...¿a dónde vas?

NIÑA

Allá.

SIMON

¿Quién eres?

NIÑA

¡Soy una niña inocente, Simón!

77.- Es ahora cuando su actitud es más provocativa.

NIÑA

¡Mira qué piernas tan inocentes!

- 78.- El rostro del ANACORETA expresa fatiga, aburrimiento. Deja de mirarla. Comienza a rezar.

- 79.- La NIÑA, riendo se desabrocha el corpiño y le muestra los senos que desbordan el brial.

NIÑA

¡Mira mis senos vírgenes!

- 80.- Pasa junto a la niña, LA MADRE, llevando un cántaro y sin verla, se dirige a la choza.

- 81.- De pronto, aparece la NIÑA sentada en lo alto de la columna, pegada casi al dorso del SANTO. Este no se digna mirarla y sus labios siguen murmurando una oración.

NIÑA

¡Y mira mi lengua, qué larga!

Le muestra la lengua. Pero SAN SIMON hace en el aire el signo de la cruz, al tiempo que dice:

SIMON

¡No te temo, Satán...! ¡Cristo...!  
¡Cristo...! ¡Cristo...!

La NIÑA desaparece bruscamente al tiempo que se oye un gran alarido. SIMON dirige su mirada hacia abajo y ve...



82.- ...A la NIÑA, galopar desnuda sobre un gran cerdo blanco, alejándose de la columna, al tiempo que grita:

NIÑA

¡Volveré, greñudo, volveré...!

C O R T E A:

EXT - DESIERTO - ATARDECER

83.- Se está poniendo el sol.

Se oye la voz de SIMON que comienza a entonar uno de los himnos de la época, llamados idióticos.

SIMON (off)

Luz alegre de la santa gloria del  
inmortal Padre Celestial y santo  
bendito Jesucristo, heme aquí a la  
puesta del sol para alabar...

Entra la COLUMNA en cuadro, completa, y en lo alto, en -  
pie, el SANTO, que prosigue el himno:

SIMON (cont.)

...Al Padre y al Hijo y al Espíritu  
de Dios. Qué cosa tan digna es que  
seas alabado por las voces santas  
del Hijo de Dios...!

84.- (PICK UP) -El sol desaparece ya por el horizonte.

85.- SIMON se santigua, se medio sienta para tomar el saco de cuero en sus manos y sacar del mismo una lechuga y un pellejo de agua. Comienza a comer una hoja, con fruición, debido a su largo ayuno. Pero abajo ve...

86.- (PICK UP) - Un conejo que se ha detenido al pie de la columna.

87.- Tras de dudar un momento, acaba arrojándole el trozo de la hoja que le queda en la mano. Toma otra y la masca, sonriendo al ver comer al conejo. Luego rompe un trozo de troncho y se lo echa a la boca, saboreándolo con gran deleite.

Destapa el pellejo de agua y bebe ávidamente, pero se -- contiene y arroja al suelo el último buche, no sin gran -- pesar, resintiendo así la tentación de la sed.

87-A La MADRE bebe agua del cántaro, dentro de su choza, y se -- dispone a acostarse sobre un montón de hojas.

C O R T E    A:

(  
EXT - DESIERTO - NOCHE

88.- PANORAMICA del DESIERTO (con filtro). Entra en cuadro la COLUMNA, o bien:

TOMAR dicha PANORAMICA sobre una fotofija, retocada con -- efecto de NOCHE. O bien:...



Lo mismo, sobre la maqueta.

89.- NUBARRONES CARDENOS DE TEMPESTAD, rodantes, con efecto de NOCHE. (PICK UP o STOCK SHOT)

90.- FOTOFIJA (EFECTO DE NOCHE)

El SANTO y la COLUMNA de cerca. SIMON está arrodillado, - en actitud de oración, con las manos entrelazadas. (DOLLY) SOBREIMPRESION CON RELAMPAGO.

Retumba el trueno.

91.- FOTOFIJA (IDEM)

Otro ángulo más de cerca.

92.- FOTOFIJA (IDEM)

Otro ángulo, en actitud distinta de la anterior.

93.- FOTOFIJA (IDEM)

Otro ángulo, en actitud diferente. PANN de rostro, a manos.

94.- FOTOFIJA (idem)

Otro ángulo, en CLOSE UP.

95.- FOTOFIJA (idem)

Angulo en Plongée de SIMON.-

Se oye silbar el viento. SOBREIMPRESION con una espesa pol  
vareda.

96.- MAQUETA (Noche)

El desierto, la COLUMNA. Huracán. Polvo que llega casi a  
borrar el paisaje.

Una voz cavernosa, aúlla:

VOZ

La hiena tifosa... En el vientre  
de la hija de perra... La Hostia  
Santa...

97.- FOTOFIJA (Efecto de NOCHE)

Con máquina de viento.

(SIGUE



...Para que el vendaval no lo arroje al suelo, SIMON está desesperadamente agarrado a la baranda. Los cabellos flotan lo mismo que sus ropas al impulso del viento.

SOBREIMPRESION con polvo y relámpago.

VOCES OSCURAS y desgarradas siguen pronunciando blasfemias.

VOCES

... el copón... ?

... Dios y Su Santa Madre...

98.- FOTOFIJA (idem)

Otro ángulo. Posición absurda de su cuerpo casi horizontal al suelo, debido a la fuerza del HURACAN.

Se oyen balidos, rugidos de fieras, carcajadas.

99.- FOTOFIJA (idem)

C.U. de la cara del SANTO, horrorizada, de frente, en su posición casi horizontal al suelo.

VOZ SIMON

( gritando )

¡Dominus, retribuet pro me!

## 100.- (PICK UP) (EFECTO DE NOCHE)

Un ostensorio avanza bruscamente, ya saltando, ya inclinándose a un lado y otro, en sacudidas convulsivas, como si fuera a lomos de un animal montaraz, galopando, que no llegamos a distinguir.

Un gran trueno.

## 101.- (PICK UP) (EFECTO DE NOCHE)

Vemos un puñal esgrimido por una mano peluda, atravesando un pan.

VOZ SIMON  
(con acento desgarrador)  
¡Dominus, exaudi me!

## 102.- (PICK UP) (EFECTO DE NOCHE)

Una CRUZ en llamas, crepitando horribilmente, que se derrumba en brasas.

VOZ SIMON  
¡Dominus, diliget justos!

## 103.- FOTOFIJA (EFECTO DE NOCHE)

El SANTO sigue sujetándose con sus dos manos al capitel para no ser derribado por el huracán. MAQUINA DE VIENTO.

Rugido del viento. SOBREIMPRESION con polvo.

(SIGUE



VOZ SIMON

¡Cristo...! ¡Cristo, Señor, socórreme!

LENTA DISOLVENCIA:

104.- CLOSE UP - (EFECTO DE NOCHE - CAMARA ORDINARIA)

--PREPARAR un forillo oscuro para el efecto de NOCHE--

SAN SIMON se reacomoda sobre el capitel. Ha cesado el viento. Respira profundamente. Se santigua.

SIMON

¡Gracias, Señor, por alejarlo de mí!

--Este PLANO parte de una imagen fija--

D I S O L V E N C I A:

EXT - DESIERTO - DIA

105.- EL cielo, las piedras, la arena, reverberan de sol.

106.- Unos 20 MONJES de la cercana mandra (invisible durante todo el desarrollo de la acción, por alzarse en un repliegue del terreno), arrodillados unos, sentados en el suelo otros, escuchan devotamente las palabras del SANTO (Entre ellos, no vemos a DANIEL.)

SIMON (off)

-Porque El ha dicho: "Quienquiera que abandone padre, madre, hermanos, esposa, hijos, propiedades, por mi causa, recibirá el céntuple y heredará la vida eterna"...

- 107.- El PASTOR ENANO que ya conocemos, está al pie de la columna, atando con cuerdas unos tramos de escalera que así -  
unidos permitirán subir hasta el capitel.

El LEGO MATIAS lo está ayudando en ese trabajo. Sigue -  
oyéndose la voz del ANACORETA:

SIMON (off)

En el mundo yo era sólo un esclavo,  
y heme aquí ahora para ser esclavo  
Vuestro... Está escrito que cualquie-  
ra que practica el bien, Dios cola-  
bora con él...

- 108.- Sentado junto a la columna, hay un MONJE de aspecto severo, de facciones duras de fanático.

De vez en cuando sopesa el saco de cuero que contiene el alimento del estilita y que, al alcance de su mano, pende de la columna. Mira lo que hay dentro. Su actitud es sospechosa. Algo trama.

- 109.- El ESTILITA, iluminada la mirada, prosigue:

SIMON

No cedamos en la ascēsis. Tendámosla  
como un arco y, olvidando lo que  
dejamos atrás, prosigamos nuestro  
vuelo para alcanzar el llamado celes-  
tial, la Voz Eterna... Corto es el  
tiempo de nuestra vida...



110.- TRIFON, el monje que estaba al pie de la columna, tiene ahora en sus manos el saco-despensa de SIMON. Su rostro refleja indignación al ver lo que contiene.

TRIFON

-¡Hermanos..., mirad...!

111.- Todos vuelven la cabeza hacia el que grita. SIMON interrumpe su plática e inclina la cabeza.

112.- EL MONJE TRIFON enarbola el saco de cuero del ESTILITA para que todos lo vean. Luego declara con gesto escandalizado:

TRIFON

-Mirad... El santo tiene bien provista su despensa...

Comienza a sacar del saco un trozo de queso, una manzana, un cacho de pan que va arrojando a los monjes... y una calabaza de vino...

TRIFON

(enuncia los manjares)

Queso...manzana... pan...¡Y vino...!

(sarcástico, remedando al  
estilista)

"No cedamos en la ascesis... Tendámosla como un arco"...

(ríe)

113.- TODOS quedan turbados, asombrados, mirándose entre sí, sin saber qué hacer, ni qué decir.

113-A La MADRE sale, intrigada de la choza y se une al grupo de MONJES.

114.- Por fin, el abad ZENON reacciona y toma la palabra.

ZENON

Yo tengo puesta en tí mi confianza.  
Simón... esos alimentos no pueden ser  
sino acechanzas del maligno...

115.- CALLINICOS, un anciano MONJE, con barba patriarcal, se dirige SANTO:

CALLINICOS

No lo hagas por mí, hermano, que no lo he menester; pero dí a éstos, tus discípulos, si sabes, por qué estaban en tu despensa esas viandas...



116.- El ANACORETA, con modestia, sin levantar la cabeza, responde:

SIMON

Más gratas son las calumnias al alma  
del devoto que las odiosas alabanzas,  
ya que éstas inflaman el orgullo.

117.- TRIFON se pone en pie, iracundo, y grita:

TRIFON

¡El hipócrita me llama calumniador,  
hermanos...!

A continuación, agrega en tono solemne, levantando su vista y su brazo hacia el cielo.

TRIFON

¡Juro ante Dios que yo no deposité  
ahí esos manjares!

118.- El ABAD ZENON le suplica al SANTO:

ZENON

¡Bienaventurado! Dí una sola palabra  
y te creeremos...! ¡Habla!

Hay general expectación en medio de un silencio religioso .

119.- SIMON, arrodillado, eleva sus dos brazos al cielo.

SIMON

Soy Tu esclavo, Señor. ¡Hágase Tu  
voluntad...!

120.- TRIFON da unos pasos, triunfante, hacia el grupo de RELI - GIOSOS.

TRIFON

-¿Lo véis..? Rehuye la respuesta.  
Es culpable... Nadie debe dudarlo  
ya.

Surge un gran murmullo que intenta reprimir el ABAD, alzando los brazos para imponer silencio. Cuando lo consigue, el MONJE URBICIUS dice entristecido:

URBICIUS

Un siervo del Señor acusa a otro, y  
los que vinimos aquí en busca de  
edificación, hallamos escándalo...

121.- SAN SIMON, aparte de todos y de todo, está rezando.

Abajo se agita el GRUPO FRAILUNO. Interviene el ABAD:

ZENON

Elevemos nuestras plegarias al  
Espíritu Santo y que El nos ilumine  
para conocer al culpable... Oremos en  
silencio, hermanos...

121-A La MADRE, sentada en el suelo, sigue con los ojos, el ir y venir de las hormigas de un hormiguero que está a su lado.



122.- El ABAD se santigua:

ZENON

En el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espíritu Santo...

Todos lo imitan, menos...

123.- ...TRIFON, que al llevar los dedos a la frente, parece como si éstos hubieran quedado clavados en ella. Hace es --  
fuerzos, sus ojos se dilatan espantados, pero en vano.

Se oye la voz del ABAD, autoritaria.

ZENON (off)

-¡Santigüese, hermano Trifón!

Todo inútil. El FRAILE calumniador cae a tierra estremecido por violentas convulsiones. Echa espuma por la boca, -  
sus dientes se cierran tetánicamente y los ojos, parece -  
que van a saltársele de las órbitas.

124.- La frailuna ASAMBLEA queda espantada. Algunos se incorporan, santiguándose. Otros, cierran los ojos para no ver -  
al poseído.

125.- Ahora, SATANAS comienza a hablar por boca del endemoniado:

(SIGUE

TRIFON  
( a SIMON )

¡Puerco capón...! Sí, yo fuí quien  
puso las viandas en tu despensa y no  
he terminado aún de atormentarte...  
Hijo de zorra, no pararé hasta hacer  
que salgan de tu asquerosa boca las  
palabras nefandas contra el Santísimo  
Sacramento y Su madre putativa.

Lo dicho ha brotado entre espuma de su boca, a trompico -  
nes, tartamudeando.

126.- SIMON parece no oír y sigue sumergido en su fervorosa ple-  
garia.

127.- El ABAD cuchichea con gesto adusto y el anciano ANATOLIUS  
pone su mano derecha junto al pabellón de su oreja para -  
oír mejor. (-ANATOLIUS lleva en las manos un envoltorio-  
en donde van el Vino y el Pan sagrados, que han traído -  
los MONJES para dar la Comunión al ANACORETA).

128.- El POSEIDO lanza un grito estentóreo.

TRIFON

¡Abajo la Sagrada Hipostasis!



129.- El ABAD ZENON, que todavía está junto a ANATOLIUS, inflamado en santa cólera, responde a la blasfemia:

ZENON  
(gritando)

¡Viva la Sagrada Hipostasis!

Los MONJES, enardecidos, responden gritando igualmente:

MONJES

¡Vivaaaa...!!!

130.- TRIFON sigue retorciéndose y lanzando blasfemias.

TRIFON

¡Muera la Anastasis!

MONJES

¡Vivaaaa...!!!

TRIFON

¡Viva la Apocatastasis...!

PETRUS

¡Mueraaa...!!

MONJES

¡Mueraaaa!!!

TRIFON

¡Muera Jesucristo!

Por la ley de la inercia y aturdido por un aluvión de "vivas" y "muertas", responde MARCUS:

MARCUS

¡Muera...! Digo... ¡Vivaaaa...!!

- 131.- URBICIUS le dice en voz baja a otro MONJE que está a su lado:

URBICIUS

¡Este diablo sabe más teología que nosotros...!

- 132.- SAN SIMON, solemne, desde arriba, extiende sus brazos con las manos abiertas sobre el endemoniado.

SIMON

¡En nombre de Dios, te conjuro para que huyas del cuerpo de ese hombre...!  
¡Huye, Satán, al signo de esta cruz!

Traza en el aire el signo.

- 133.- El poseído cesa instantáneamente de debatirse y de gritar. Queda inmóvil, letárgico. Un enorme sapo sale de su cuerpo y se aleja saltando torpemente.

- 134.- El sapo. Al cuarto o quinto salto, estalla como un gran cohete.

- 134-A REACCION de la MADRE al estallido del sapo.



- 135.- El ABAD se acerca al MONJE TRIFON que yace inmóvil. Lo -  
contempla un instante y dice severo:

ZENON

Dejadlo que repose hasta que nos  
vayamos. Luego, en la mandra, terminaré  
yo de exorcizarle... a mi manera.

A continuación se dirige al PASTOR ENANO y al LEGO MATIAS.

ZENON

Colocad la escalera, hermanos.

Así lo hacen con gran trabajo, pero como el armatoste, de  
más de siete metros de largo, es muy pesado. Otros dos -  
MONJES acuden a ayudar.

- 136.- Colocación de la escalera que llega justo hasta el capitel.

- 137.- ANATOLIUS se acerca al MONJE CALLINICOS y con gran respeto  
le tiende el envoltorio en donde va el Sagrado Alimento. -  
Lo descubre antes para comprobar el perfecto estado del -  
frasco de Vino y el Pan de la Transubstanciación, envuelto  
en un blanquísimo lienzo.

CALLINICOS, duda en tomarlo entre sus manos. Mira hacia lo  
alto de la columna.

CALLINICOS

La verdad, a mi edad, no estoy  
para esos escalamientos.

ANATOLIUS se lo tiende a URBICIUS.

(SIGUE)

URBICIUS

Pues a mí... la gota no me permite flexionar las rodillas.

El ABAD toma el envoltorio de manos de ANATOLIUS y se lo ofrenda a PETRUS.

PETRUS

Con permiso de vuestra reverencia, yo desisto... La altura me produce un - vértigo horrible.

ZENON

(severo)

¡Pues alguien habrá de subir, que para dar a SIMON la Sagrada Eucaristía, hemos venido...!

Llega hasta el PADRE MARCOS, más joven y robusto que los interpelados.

ZENON

¡Padre Marcos! Yo sé que tú no te vas a negar!

MARCOS mira el envoltorio un momento.

MARCOS

Yo subiría, pero temo que...

ZENON

Teme sólo a Dios, y sube...

El ABAD le entrega el paño.

138.- URBICIUS le dice en voz baja a ANATOLIUS:

URBICIUS

El abad debía predicar con el ejemplo.



139.- Hay una gran expectación, pues MARCOS ya se dirige hacia la escalera que, para mayor seguridad, sostienen con las manos el LEGO, el PASTOR ENANO y el MONJE ANATOLIUS. También la MADRE, impávida, ayuda a sostener la escalera.

140.- Arriba, el ANACORETA sigue ensimismado en su plegaria.

141.- Con gran cuidado comienza MARCOS el peligroso ascenso. - Su mano izquierda se agarra a los barrotes, mientras la derecha sostiene en alto el paño sagrado.

142.- TODOS lo miran con creciente expectación.

143.- MARCOS llega ya a la mitad de su recorrido, cuando tras un seco crujido, uno de los travesaños se quiebra por la mitad.

Se oye un grito exhalado por varias gargantas. MARCOS suelta el envoltorio que lleva en la derecha y se aferra con ambas manos a un barrote. Sus pies han conseguido sostenerse en el travesaño inmediato inferior, salvándose así de la caída.

144.- LA MADRE, que estaba sujetando la escalera, ha abierto a tiempo los brazos y recibido en sus manos el paño sagrado.

145.- El ABAD, con dos MONJES en p.t., está viendo cómo el PADRE MARCOS, al fondo, desciende ahora por la escalera, mientras la MADRE le entrega el paño sagrado a CALLINICOS.

El ABAD, después de dudar un momento, avanza unos pasos - hacia la columna y le dice al ESTILITA:

ZENON

Simón..., es prudente desistir de nuestro empeño. Ya has visto lo ocurrido. Pero mañana volveremos con buena herramienta para fijar la escalera.

SIMON

Id en paz, hermanos.

Los bendice, y los MONJES, después que dos de ellos cargan a cuestas con el endemoniado -que sigue sin conocimiento- comienzan a ponerse en camino.

Marchan los últimos, el PASTOR y el LEGO MATIAS. Este, como de costumbre, da patadas a las piedrecitas, salta sobre los matojos y corretea en zig-zag por el sendero.

146.- Los MONJES vienen caminando. URBICIUS rompe primero el - silencio.

URBICIUS

¡Este Santo Simón...! Me parece que, puesto que nosotros no pudimos subir, debiera él haber bajado.

En esto, oyen al ANACORETA que les grita:

(SIGUE



ZENON (off)

¡Zenón...! Zenón... escúchame...!

TODOS se detienen y se vuelven hacia la dirección de la voz. Así pues, el LEGO MATIAS es el más destacado del grupo y el que ahora queda más cerca de la columna.

147.- SIMON señala con su índice al LEGO MATIAS:

SIMON

Alejad de vosotros a ese muchacho imberbe.

148.- El LEGO MATIAS. Mira sorprendido al SANTO. Se ruboriza. Hace un gesto como diciendo: "¿Va por mí?"...

149.- SIMON prosigue en tono grave:

SIMON

No conviene que habite en el convento a causa de las tentaciones del maligno... Dile que no vuelva hasta que la barba le cubra las mejillas.

150.- El ABAD piensa un momento y en seguida exclama:

ZENON

Hermano, agradezco tu consejo digno  
de tu presencia...

151.- MATIAS, muy azorado. Llega el ABAD junto a él.

ZENON

Al llegar al convento, podrás  
retirarte a tu casa, Matías... Cuando  
el pelo recubra la piel de tu cara,  
podrás volver, si quieres...

El LEGO, sorprendido, humillado; pero queriendo mostrar su  
obediencia, se inclina respetuosamente.

Todos prosiguen su camino.

152.- El LEGO, cariacontecido. El ENANO camina a su lado. Se di-  
rige a su amigo MATIAS, muy seriamente, repitiéndole exac-  
tamente las mismas palabras que algún tiempo antes le dedi-  
cara MATIAS al referirse a las cabras de su rebaño:

RABADAN

(por los MONJES)

No quieras tanto a esos barbudos.  
Mira que el diablo anda suelto por  
el desierto.

El LEGO no le responde, pero levanta sus hombros con infan-  
til gesto de enfado.

La MADRE se cruza con ellos, llevando otra carga de leña.

D I S O L V E N C I A



EXT - DESIERTO - NOCHE

153.- MAQUETA (EFECTO DE NOCHE)

Gran aguacero sobre el desierto. La COLUMNA al fondo. -  
PANORAMICA hasta que entre en cuadro.

154.- FOTOFIJA - ACERCAMIENTO DE SIMON, recibiendo el diluvio.  
-SOBREIMPRESION CON LA LLUVIA-

155.- FOTOFIJA (EFECTO DE NOCHE - OTRO ANGULO)  
-SOBREIMPRESION CON LA LLUVIA-

156.- MAQUETA - DOLLY BACK de la columna a LONG SHOT.

D I S O L V E N C I A

EXT - DESIERTO - DIA

157.- De nuevo, el mismo sol de justicia cae sobre la tierra -  
abrasada. PANN a la columna. SIMON, en éxtasis, los ojos  
levantados al cielo, los brazos extendidos y las palmas de  
las manos abiertas.

158.- TRUCAJE.- ACERCAMIENTO.- Revoloteando en torno suyo, se percibe una espesa nube de moscas, de las que unas se posan en la cara y el cuello: otras, se pasean por sus labios reseco y algunas van a beber del cauce seco de sus lagrimales. El SANTO no parece darse cuenta de nada.

159.- Comienza a oirse una MUSICA dulcísima de oboe y arpa, -- mezclada con balidos de corderillos, que en número de -- seis o siete, vemos ahora avanzar por el desierto.

160.- El ANACORETA se sostiene sobre un pie para descansar el -- otro. Pero en seguida hace lo contrario. Deja caer los -- brazos, la cabeza se le vence. Le duele la cintura.

SIMON:

Deus, Deus meus,  
ad Te de luce vigilo.  
Sitivit in Te anima mea  
quam multiplicitor Tibi  
caro mea

Dios, Dios mío,  
desde la alborada estoy velando  
De tí está sedienta mi alma  
y de cuántas maneras lo está  
también mi cuerpo.

Tiene un gesto de angustia, casi de desesperación:

SIMON

Señor, Señor... Mis pensamientos  
me alejan de Tí.

En ese momento llega a sus oídos la MUSICA y con gran emoción, mira en derredor. Su rostro expresa alegría y deslumbrado, se deja caer de rodillas.

C O R T E A:



161.- Por el desierto viene caminando hacia él, una figura que parece arrancada de un mural religioso. Es un PASTOR JOVEN, de cabellera larga, barba bipartita y rizada, que camina descalzo, con aire de suprema majestad. Lleva en sus hombros un cordero lechal y le siguen mansamente los otros corderillos blancos.

162.- El ANACORETA abre los brazos e inclina la cabeza.

SIMON

He aquí, Señor, el más humilde de  
Tus siervos.

163.- El BUEN PASTOR se acerca:

BUEN PASTOR

Tú eres mi hijo predilecto, Simón.  
Tu ascesis es sublime. Te amo y  
vivo en tí y tú hablas por mi boca.

164.- SIMON está profundamente conmovido.

SIMON

Quiero morir en Tí, Señor. Dígnate  
recoger mi alma.

El rostro del santo se entristece y pregunta a la aparición:

SIMON

-¿Por qué lloras, Señor?

165.- En efecto; por las mejillas del BUEN PASTOR corren ahora unas lágrimas.

BUEN PASTOR

Lloro por tí, hijo bien amado. Me entristecen tus penitencias..., - el exceso de tus sacrificios...

165-A Pasa la MADRE ante el BUEN PASTOR, llevando una gallina - en su mano, colgada de las patas.

166.- SIMON, alarmado por lo que oye, levanta la cabeza.

BUEN PASTOR (off)

...Cesa ya, porque no son gratos a mi corazón. Tienes que cambiar.

El PENITENTE llega ya al colmo de la desconfianza.

SIMON

¿Cambiar...?!

167.- EL BUEN PASTOR le responde en tono que de pronto se hace rudo, imperativo:

BUEN PASTOR

Baja de esa columna, vuelve al mundo, hastíate de goces y así lograrás que el solo nombre del placer te de nauseas... Entonces, en verdad te digo, que estarás cerca de Mí....



- 168.- SIMON se levanta, lleno de santa cólera. Ante ese exhorto impío del falso pastor, ya no le cabe duda de quién pueda ser el visitante.

SIMON

¡Satanás, no te temo! El Señor hará inútiles tus intrigas... ¿Hasta cuándo buscarás la perdición del género humano, tú que antes de tu caída gozabas de la Divina presencia...?

- 169.- El maligno adopta un aire de falsa tristeza:

BUEN PASTOR

Si me arrepiento, Simón, ¿querrá volverme Dios a mi primitiva gloria?

- 170.- El rostro del ESTILITA, de cerca, para ver el infinito - desprecio y repugnancia que le merece el maligno.

SIMON

De ningún modo, Satanás. Arrepíentete si puedes, pero así continuarás por - los siglos de los siglos.

- 171.- Ahora, toda la malicia y la cólera infernal brillan en los ojos de SATAN.

(SIGUE

BUEN PASTOR

¡Mira con qué tiznada maula me frotas los hocicos...! ¡Para ese viaje que se arrepientan los fondillos de tu padre, que yo bien estoy como estoy, grandísimo puerco!

SATANAS se quita el cordero de los hombros y lo arroja con rabia al suelo. Inmediatamente éste se convierte en sapo.

172.- Así ocurre con los otros corderos. Se oyen las blasfemias que lanza SATANAS.

BUEN PASTOR (off)

...La Hostia reptante... En el  
vientre de la hija de zorra...  
Bonum vinum laetificat Hostiam...

173.- SATANAS se ha quitado el cingulo que sujetaba su túnica y que no es otra cosa que una honda. Pone una piedra en la parte central y después de impulsarla, la lanza al - SANTO.

174.- ESTE la recibe en plena frente, lo que le hace caer sobre el capitel. Empieza a sangrar.



175.- De la tierra que rodea la columna comienzan a salir disparados los guijarros que, impulsados por diabólica fuerza, van a caer sobre el ESTILITA.

176.- ESTE se cubre la cabeza con las manos y brazos, pero su cuerpo, con movimientos bruscos, va marcando los impactos.

177.- SIMON traza en el aire el signo de la cruz.

SIMON

Yo te conjuro en nombre de Cristo,  
para que dejes al justo orar en paz.

De pronto, todo cesa.

El SANTO, sangrando, todo dolorido, se incorpora trabajosamente, se arrodilla de nuevo y dice con voz templada:

SIMON

Si no me libro del maligno hoy, Señor,  
me libraré mañana; si no en cinco  
años, en diez... Continencia, oración,  
caridad y humildad serán mis armas.

Un estremecimiento súbito le recorre el cuerpo. Su ceño se frunce, tiene un gesto de pavor. Algo grave le ocurre.

SIMON (off)

Ciegos debían estar mis ojos cuando  
he podido tomar al lobo por cordero.  
Te he ofendido del modo más horrendo,  
Señor...

PAUSA. Medita un momento. Toma una decisión:

(SIGUE

SIMON

Penitencia eterna merezco. Hasta que Tú me llames a Tu seno, Dios y Señor mío, sólo sobre un pie - sostendré mi cuerpo.

Todavía sangrando, adolorido, se pone en pie y pone en - práctica el voto que acaba de hacer.

177-A La MADRE, sentada a la puerta de la choza, tejiendo un sombrero.

D I S O L V E N C I A:

EXT DESIERTO - DIA

178.- (PICK UP).- El sol está próximo a ponerse.

179.- (GRUA).-A lo lejos, la columna y el SANTO sobre ella, sosteniéndose en un pie. No lejos, vemos el rebaño y al - PASTOR ENANO junto al mismo. Por un sendero avanza, solitario, un MONJE con la capucha echada, que como luego-veremos, es DANIEL.

180.- SIMON de cerca, terminando de comer un troncho de berza. Traga el último bocado y se arrodilla.

(SIGUE



SIMON

Gracias, Señor, por haber provisto  
a mi sustento.

Dirige la vista hacia las nubes.

181.- (PICK UP).- Surcan el cielo grandes nubarrones cárdenos,  
presagio de tempestad.

182.- El SANTO bendice los nubarrones, diciendo:

SIMON

Para que fecundéis la tierra que da  
el alimento al pobre y no descarguéis  
granizo.

Baja la vista hasta el capitel y ve un grillo que acaba de  
trepar allí. El SANTO lo pone en la palma de la mano iz -  
quierda y murmura una bendición:

SIMON

Yo te bendigo, porque eres una  
criatura inocente y para que cantes  
las glorias del Señor...

183.- (PICK UP). El grillo comienza a cantar en la mano del ESTI  
LITA. Luego desaparece de un salto.

184.- Ahora, el ESTILITA mira a su alrededor, al desierto, al -  
cielo.

SIMON

¿A quién podría bendecir ahora...?  
Esto de las bendiciones, además de  
santo ejercicio, es entretenido y  
con ello no ofendo a nadie.  
(reacciona)  
¿Qué estoy diciendo...?

Oye una voz que lo llama de abajo.

185.- Es el PASTOR ENANO que trae una cabra en los brazos. El  
rebaño queda algo más alejado de la columna.

RABADAN

Padre, bendice a Pelagia,  
(le muestra al animal)  
...que está muy preñada... A ver si  
la muy sobada echa abajo lo que lleva  
adentro.

186.- EL ASCETA la bendice y luego agrega:

SIMON

A tí también te bendigo, amado hermano,  
por ser pobre de bienes y de espíritu.



187.- Incomprensiblemente, la bendición del SANTO irrita al RABADAN.

RABADAN

¡A mí no me bendigas al parejo de  
mis cabras!

Hace una pausa y en tono más tranquilo, prosigue:

RABADAN

-Pero te estimo y te amo, y mañana  
te traeré un cuenco de leche recién  
ordeñada.

188.- SIMON sonríe bonachonamente ante la simplicidad del RABADAN.

SIMON

-Gracias, hijo, pero ya sabes que es  
inútil!

189.- El ENANO se rasca el cogote, pensativo:

RABADAN

A mí se me hace que estás dolido de  
aquí...  
(se da una manotada en la cabeza)  
...y ha de ser por darte esos atraco  
nes de puro aire...!

- 190.- EL ESTILITA, muy mesuradamente, muy dignamente, como si se dirigiera a un capítulo de su convento, explica:

SIMÓN

Créeme, hermano, que yo como y bebo lo suficiente a mis necesidades. No soy espíritu puro ni desencarnado, - sino un hombre que carga dolorosamente su envoltura carnal... En cuanto a la otra necesidad, la de evacuar, mis excrementos son como los de tus cabras, debido a mi extrema sequedad.

- 191.- El PASTOR lo ha estado escuchando con la boca abierta, y cuando el ESTILITA termina de hablar, le grita:

RABADAN

De todo lo que has "hablao" no he entendido mas que "sequedá".

El PASTOR se encoge de hombros y se pone en marcha para reunirse con su rebaño.

- 192.- El SANTO queda sonriendo beatíficamente, y vuelve a levantarse sosteniéndose sobre un pie, distraído por un instante de sus meditaciones. Con gesto automático se lleva el dedo índice al interior de la boca y extrae un trozo de ensalada que quedó en la encía. Lo mira, y tiene un gesto -- indeciso con su mano derecha. ¿Tal vez distraído, va a bendecirlo? Pero reacciona y lo arroja lejos de sí.

- 192-A La MADRE, arrodillada, sopla el rescaldo de una hoguera -- sobre la que humea una olla.



193.- Por la escalera que los MONJES dejaron apoyada en la columna, sube ahora ágilmente DANIEL. Al llegar a lo alto y ya con medio cuerpo sobrepasando el capitel, se detiene - hasta que el ANACÓRETA se da cuenta de su presencia. Este, que continúa erecto, manteniéndose sobre un pie, no muestra ninguna sorpresa al verlo. Con toda calma, se sienta en el capitel.

SIMON

¿Qué buscas aquí?

DANIEL

Vengo a que me perdones y me des tu bendición.

SIMON

-¿Quién eres y de qué tengo qué perdonarte?

DANIEL

Fuí yo el que alzó sus ojos sobre una mujer. Estoy arrepentido.

SIMON

Has hecho bien. Vete en paz, si Dios te ha perdonado ya.

194.- DANIEL duda un momento. La entrevista le parece demasiado brusca.

DANIEL

-Antes de irme, quiero darte nuevas poco risueñas para los siervos de Dios.

SIMON, permanece impasible.

(SIGUE)

DANIEL

Las hordas del Anticristo avanzan  
hacia Roma... Quizá no tarden mucho  
en llegar hasta aquí.

SIMON

¡Bendito sea el azote, si con él  
ganamos gloria ante el Señor!

Medita un momento.

SIMON

Siempre los hombres se desgarrarán  
en luchas fratricidas.

DANIEL

Y todo por esa maldición de lo tuyo  
y lo mío.

SIMON

¿De qué hablas...?

DANIEL

De que el hombre mata por defender lo  
que cree suyo o por apoderarse de lo  
de otros.

195.- SIMON reflexiona. Está perplejo.

SIMON

( no comprende )

No lo entiendo...

DANIEL ve el morral del anacoreta sobre el capitel.

DANIEL

Mira... Lo vas a entender. Esta bolsa  
es tuya, ¿verdad?

El asceta asiente débilmente.

(SIGUE



DANIEL

Pues, verás: con sólo que yo lo  
niegue, llegaremos a disputar...  
¿Quieres que probemos...?

SIMON, lo mira extrañado:

DANIEL

(con voz agresiva)  
¡Simón; esta bolsa es MIA!

196.- El SANTO no pestañea.

DANIEL

(en voz baja-apremiante)  
Dí que es tuya. Disputámela...

SIMON

(sin ganas)  
Es mía...

DANIEL

(violento)  
¡Te digo que es mía...!

SIMON

(con gran candor e indiferencia)  
Bueno, pues llévatela...

197.- Completamente alejado del problema, olvidando a DANIEL y la bolsa o morral, se arrodilla y comienza a orar. El otro lo mira con ternura y sin hablar más, se dispone a iniciar el descenso.

- 197.-A DANIEL pasa cerca de la choza de la MADRE, que junto a la puerta, está comiendo una sopa, que extrae discretamente de la olla con una cuchara.

D I S O L V E N C I A:

- 198.- MAQUETA (EFECTO DE NOCHE)

Una espesa nevada cae sobre el desierto. DOLLY hacia la columna que se entreve en la borrasca. Al terminar el - DOLLY, queda fija una imagen.

- 199.- FOTOFIJA-MEDIUM SHOT  
del SANTO, arrodillado. La nieve se ha ido acumulando sobre su cabeza y espaldas.

SOBREIMPRESION con la nieve, cayendo.

VOZ DE SIMON

(irritado)

Frío... Tengo frío... Ave Caesar,  
morituri te salutant... ¿Qué estoy  
diciendo? Ave Dominus, recíbeme en  
Tu seno...!

- 200.- FOTOFIJA (OTRO ANGULO)  
Idéntico trucaje. Se ha desnudado de medio cuerpo. Se ve el cilicio que le ciñe la cintura.

VOZ SIMON

La llama del hogar...Un poco de sopa  
caliente... No, no la quiero...  
Angelus nuciavit María... ¿A qué viene  
eso ahora?... Perdóname, amantísima  
Madre...! ¡Venga esa sopa caliente...!

D I S O L V E N C I A:



EXT - DESIERTO - DIA (EFECTO CON FILTRO)

- 201.- Un barranco formado por el antiguo lecho de un río ahora seco. Vemos venir a lo lejos un extraño objeto que avanza a impulsos de misteriosa fuerza. Pronto distinguimos que se trata de un féretro de madera toscamente pintado de negro.
- 202.- El FERETRO pasa junto a la CAMARA.
- 203.- Entre matorrales espinosos, como un animal fabuloso se desliza torpemente el ataúd.
- 204.- Por fin, se detiene frente a la columna, a unos metros de la misma.
- 205.- SIMON se ha percatado del extraño fenómeno y mira desconfiadamente hacia el fúnebre objeto.
- 206.- EL ATAUD, de cerca. Poco a poco, junto al mismo, al principio indeciso, va tomando forma un cuerpo...

(SIGUE)

Reconocemos en la aparición del engendro satánico que en forma de mujer hemos visto repetidas veces, pero ahora - envuelto en amplia toga y enmarcado el rostro por erizada cabellera negra. Sus ojos brillan maliciosamente.

ENGENDRO

-Aquí me tienes otra vez...;Bienaventurado...! (RIE)

207.- SIMON levanta su vista al cielo con profundo hastío.

SIMON

¡Ampárame, Señor!

ENGENDRO (off)

Te prometí que volvería... y esta vez es la última..!

SIMON

(con gesto cansado, repite  
el conjuro)  
¡Vade retro, Satan!

208.- El ENGENDRO se echa a reir.

ENGENDRO

Ni vade, ni retro, ni nada. Aquí me quedo.

Señala el féretro y agrega con súplica que suena a burla:

ENGENDRO

Simón: te pido que me hagas un pequeño favor... Si accedes, te dejaré en paz para siempre...;Mira...!

(SIGUE



La tapa del ataúd se abre lentamente y aparece dentro, el  
CADAVER DEL RABADAN.

ENGENDRO

De unión incestuosa que yo bendije,  
nació un hijo querido que murió ayer.  
Quiero que tú me lo resucites...  
(señala el cielo con el índice)  
... si te lo permite Aquel...

209.- SIMON le replica con voz tonante:

SIMON

ABominable espíritu de las tinieblas:  
si el Señor te permite tentarme, habré  
de soportarlo, pero nada lograrás...Me  
repugnas... Hasta aquí llega el hedor  
de tu aliento...!

210.- El ENGENDRO parece asombrarse.

ENGENDRO

-¿¿De mi aliento?!

Señala el cadáver.

ENGENDRO

El hedor viene de éste...

Reacciona con violencia, dando una patada en el suelo.

ENGENDRO

No quieres resucitarlo, ¿verdad?

El ENGENDRO, ante el silencio del ESTILITA, extiende los  
brazos e impone sus manos sobre el CADAVER.

(SIGUE

ENGENDRO

¡Hijito mío...! ¡levántate y anda...!

211.- El CADAVER DEL RABADAN. Poco a poco se abren sus ojos, que miran como asustados a un lado y otro. Se incorpora de un salto, sale de la caja y se aleja corriendo. Se cruza con la MADRE, que en dirección contraria viene cargada con un haz de leña.

212.- SIMON, abstraído, está orando. Se oye la voz del ENGENDRO.

ENGENDRO (off)  
(ríe)

Veo que no te ha gustado.

De pronto, aparece, sentado junto a SIMON.

ENGENDRO

Prepárate, Simón, porque vamos a hacer un viaje largo... muy largo.

El SANTO hace la señal de la cruz. La CRIATURA DIABOLICA se da cuenta y le dice despreciativamente:

ENGENDRO

No hagas más gestos con la mano, porque esta vez no te van a servir.

Ahora adopta un tono casi amable:

ENGENDRO

Simón del Desierto: aunque te asombre, tú y yo nos diferenciamos poco. Yo - creo como tú en Dios Padre Todopoderoso, puesto que he gozado de Su presencia... En cuanto a su único Hijo, tendríamos mucho qué hablar...

(SIGUE



SIMON, vuelto de espaldas a su interlocutor, comienza a rezar fervorosamente.

SIMON

Credo in Deum, Patrem omnipotentem...

ENGENDRO

¡Prepárate a partir, Simón!

SIMON

... et in Christum Jesum, Filium eius unicum...

ENGENDRO

¡Simón... Podemos entendernos!

SIMON

... Dominum nostrum, qui natus est de Spiritu Sanctum...

213.- Las voces del santo y del diablo se confunden, pero la - de éste último es más perceptible.

ENGENDRO

¿Sabes donde te llevo? ¡Al Sabat!

SIMON

... et Maria Virgine, qui sub Pontio Pilato...

ENGENDRO

Es muy excitante...

SIMON

... crucifixus est et sepultus...

ENGENDRO

(comienza a irritarse)

¡vamos...!

(SIGUE.)

SIMON

... tertiadie resurrexit a mortuis...

El engendro monta en cólera. Hace poco ha comenzado a oírse un ruido que va en crescendo, hasta hacerse ensordecedor. Proviene de los motores de un jet que se aproxima.

ENGENDRO

¡Basta! ¿No oyes? Vienen a buscarnos..

Lo agarra de un brazo y lo hace incorporarse como disponiéndose a partir.

214.- (TRUCAJE)

Vemos al lado izquierdo del cuadro a SIMON y el engendro que acaban de ponerse en pie. Un gran jet avanza por el cielo, por el lado derecho del Cuadro, viniendo hacia ellos. Lo seguimos en PANN. mientras se oye la voz del ENGENDRO, como exhalada de lo profundo de un pozo.

ENGENDRO

Tenemos que llegar al Sabat antes que suene la hora de la gran prueba.

215.- Del cielo, por donde ha desaparecido el jet, vuelve el PANN. a la columna. El santo y el diablo ya no están, sobre la columna, no hay nadie.

CORTE BRUSCO A :

EXT. CALLE - DIA

216.- Una calle de gran ciudad en pleno tráfico, ensordecedor vertiginoso.



Cientos de autos; las banquetas repletas de transeúntes.

CORTE BRUSCO A :

INT. - DISCOTECA - DIA

- 217.- De una guitarra eléctrica, retrocedemos para dar una vista general de la pista de baile donde se mueven en masa compacta, las parejas. Alguien que viera por primera vez el espectáculo se creería juguete de una pesadilla: los ademanes inquietantes, los gestos a veces graciosos, a veces obscenos, las contorsiones, las actitudes y el caminar imitando a monos, perros, gallinas, etc... todo ello, contribuyendo a formar una alegoría inquietante de nuestra época.
- 218.- UNA PAREJA avanza hacia la CAMARA, con movimiento de CHICKEN BACK.
- 219.- MEDIUM SHOT de CHEETAH THE MONKEY.
- 220.- WATUSI.
- 221.- WATUSI REVERSE.

222.- La ORQUESTA.

223.- C. U. de HOMBRE, con gesto de Pájaro Carpintero.

224.- C. U. de MUJER (IDEM)

225.- LA CAMARA AVANZA entre contorsiones de las PAREJAS, hasta dejarlas atrás y encuadrar a SIMON, que sentado frente a una mesa, sorbe tranquilamente una COCA. Va vestido a la moda actual, lleva barba corta y la melena un poco a lo Beattle. Contempla el baile con aire cansado, ausente. Fuma pipa.

A su lado, frente a otra copa, está el engendro, vestido como una muchacha moderna, quien, por el contrario, parece muy interesada en el espectáculo.

226.- El ENGENDRO sonriendo mira irónicamente a SIMON, que sigue pensativo.

ENGENDRO

¿En qué piensas, Simón?



SIMON se encoge de hombros.

SIMON

En nada.

Señala con la cabeza hacia la pista.

SIMON

¿Cómo se llama ese baile?

ENGENDRO

(Ríe)

"Carne radio activa".

El otro frunce el entrecejo. Lo mira desconfiadamente.

ENGENDRO

Es el último baile. ¿Te gusta?

El hace un gesto ambiguo que recuerda su antiguo exorcismo.

SIMON

¡Vade retro!

ENGENDRO

Pues a mi me fascina...

SIMON llama al camarero, para pagar la consumación, levantando su mano derecha.

SIMON

Quédate si quieres. Yo me voy a casa.

ENGENDRO

Mejor no vayas. Vas a llevarte un chasco.

SIMON

(Intrigado)

¿Qué pasa?

(SIGUE)

ENGENDRO

La habita otro inquilino. Tendrás -  
que aguantar aquí HASTA EL FIN.

227.- Un joven muy a la moda se acerca a ellos y sin saludar, hace un gesto al ENGENDRO que debe de significar: "Vamos a bailar".

El ENGENDRO se levanta y entra a formar parte con el recién llegado de los que siguen bailando en la pista.

228.- PANN CIRCULAR DE PAREJAS en M.C. U.P., bailando "SURF".

229.- El ENGENDRO y su pareja, bailando.

230.- Un COMPACTO GRUPO de jovencitas en pleno entusiasmo histórico "beattleiano"...

Todas chillan, alguna llora. DOLLY hasta CLOSE UP de una, que con gesto de angustia se desgarró la blusa y muestra los senos, casi aullando.



231.- OTRO momento del baile entre el ENGENDRO y el JOVEN.

232.- SIMON bosteza.

S W I N G T O :

EXT. DESIERTO - DIA

233.- PANN del DESIERTO, hasta llegar al pie de la columna.  
LA CAMARA EN MOVIMIENTO ASCENDENTE sigue el fuste de aque  
lla, al tiempo que se aleja. Encima del capitel aparece  
ahora un AUNCIO DE UN PRODUCTO MODERNO.

C O R T E A :

234.- La COLUMNA, de lejos. Súbitamente la vemos volar en mi  
les de pedazos, en medio de una gran polvareda, al tiem  
po que se oye la explosión.

SOBRE EL POLVO, aparece la palabra:

- - - - - f i n

-----  
r. hdz. a.  
23: 78: 97  
m é x i c o  
-----

